

LUIS-FERNANDO GIRÓN BLANC, *Seder 'Olam Rabbah, El Gran Orden del Universo. Una cronología judía*. "Biblioteca Midrásica", 18. Estella (Navarra), Editorial Verbo Divino, 1995. 168 pp. ISBN: 84-8169-115-1.

El prof. Girón Blanc, de la Universidad Complutense, ya había publicado en "Biblioteca Midrásica" el *Midrás Éxodo Rabbá I* (1989) y *Midrás Cantar de los Cantares Rabbá* (1991). Los lectores, pues, ya saben de su profundo conocimiento del judaísmo rabínico y de su pericia traductora. La obra que hoy aborda, de tan hermoso nombre, es ciertamente singular: es tannaíta, pero muy diferente del conjunto de la literatura tannaítica que conocemos (midrasim, Misnah y Tosefta); se trata de una cronología, o cronografía para ser más exactos. Estas cuestiones sobre la naturaleza y singularidad de la obra están expuestas por el prof. Girón en las páginas introductorias. Debo decir que me ha sorprendido esta obra, a la que hasta ahora había accedido sólo para consultas fragmentarias. Pese al género —cronología o cronografía— es efectivamente una obra midrásica. Así escribe el Prof. Girón: "el empeño es un empeño 'derásico' y el método y las limitaciones también lo son, y por ello podemos afirmar con rotundidad que el resultado es un midrás, apoyado en todo momento en los fundamentos y cimientos del método: el principio de unidad, el de no contradicción y el de universalidad de la Escritura" (p. 12). Lo que evidentemente deja ver esta obra es que en época tannaítica la haggadah estaba enormemente desarrollada y permitió la exégesis que permitió armonizar la cronología. Véase, por ejemplo, la exégesis en *SOR* 2.4.11; 3,8; 5,6; etc. Otra singularidad que yo advierto es el escaso número de rabinos mencionados.

La introducción del Prof. Girón dedica amplio espacio a los problemas cronológicos que aborda el autor de *SOR*, a la lengua y a la situación textual (manuscritos y ediciones).

Debo alabar el sistema de señalar en el texto traducido las diversas fuentes y variantes, de forma que no se entorpece la lectura y se satisface a todos los tipos de lectores. La selección de los testigos y ediciones sobre las que basa su traducción es adecuada y orienta certeramente al que desee continuar una investigación más exhaustiva. Mi felicitación también por el sistema de doble anotación, sumamente claro y cómodo: notas de comentario a pie de página y notas textuales al final de cada capítulo.

En la traducción admiro el dinamismo con que expresiones y fórmulas típicamente hebreas y del argot rabínico se han traspasado a expresiones y fórmulas genuinamente castellanas: así "no levantar cabeza" en *SOR* 20,5), "un ser humano" (por בן אדם) en *SOR* 18,5; "inspiración divina" por רוח הקודש o רוח יהוה en *SOR* 20,12.18.20 etc., "la verdad es que...", "lo que pasa es que..." para marcar un אלא o una transición de יכרל ("pero es posible que?") a תלמוד לומר (*SOR* 21,4; 28,1.2.15.16 etc.); "el caso es que..." por הרי (*SOR* 20,1). Bajo este aspecto, me parece que la traducción del prof. Girón es una grandísima aportación que debe resaltarse. Obviamente, no en

todos los casos puede estar uno de acuerdo en las equivalencias propuestas: si en *SOR* 18,5 me parece acertado proponer "ser humano" por אדם בן, más discutible es traducirlo por "tío" en las citas de Ezequiel (*passim* en el cap. 26 de *SOR*). Yo pienso que la acepción coloquial de "tío" es demasiado reciente (¿y pasajera?) y circunscrita a un determinado grupo o género (jóvenes de determinados ambientes), para equivaler a אדם בן en una obra que quedará perenne en la cultura española (¿cuándo se volverá a hacer otra traducción de *SOR*?). Pero además, me parece que los traductores debemos también respetar en lo posible el color semítico del texto original, justamente para así mostrar los diversos caminos por los que han podido ir las interpretaciones. Por ejemplo: ya he dicho que me parece un gran acierto traducir רוח הקודש por "inspiración divina", pero con ello hemos privado al lector no avisado de descubrir la terminología en que se pudo apoyar la formulación de la doctrina cristiana trinitaria; igualmente, "ser humano" y "tío" pueden ser, y lo son en nuestro caso, equivalencias dinámicas de אדם בן. ¿pero no perdemos también así la oportunidad de mostrar dónde se pudo apoyar la expresión ya también tan española (via el NT) de "hijo del hombre"?

Por todo ello, para salvaguardar la libertad del traductor y el respeto al lector, y habida cuenta de la naturaleza de esta colección, a mí, como actual director de "Biblioteca Midrásica", me gustaría que las próximas traducciones fueran en la medida de lo posible acompañadas del texto hebreo. Ello supondrá un considerable aumento en los costes de composición y en el trabajo mismo del traductor-editor. Pero entiendo que en el nivel actual de "Biblioteca Midrásica" y de sus lectores no será añadidura superflua. Queda así el mismo traductor mucho más liberado para hacer sus propuestas. Por ejemplo, en *SOR* 3,10 se menciona una lista que incluye sectarios, informadores, escépticos, contaminados, blasfemos y apóstatas, de los que en nota sólo se da la equivalencia hebrea (o griega) de escépticos y contaminados, pero sí se dice que "sectarios" es denominación que "se aplica con frecuencia a los judeo-cristianos" (p. 34); esta utilísima nota sólo es operativa si tenemos la equivalencia hebrea y se la facilitamos al lector.

Los apéndices incluyen un calendario según la representación de *SOR* (verdadera síntesis final de la obra), índice de citas bíblicas y rabínicas y una selecta bibliografía. Yo hubiera deseado también un índice de rabinos (no son muchos) y temático con nombres de personajes bíblicos. Son muchos y muy interesantes los tópicos hagádicos que salen a relucir (por ej., el Mesías de la Guerra o el Mesías y Elías en *SOR* 7,11 y 17,8) y que pueden pasar desapercibidos al estudioso. Como pequeña aportación para los lectores de *MEAH*, ofrezco una lista de rabinos citados que he ido anotando durante mi lectura (acaso no sea completa): R. Yose (*SOR* 1,2; 17,14; 23,10; 28,14; 30,10.13), R. Yehosúa (*SOR* 4,1), R. Eliezer (*SOR* 4,2.3.11), R. Simón ben Gamliel (*SOR* 4,12), Meir (6,9); Yosef ben Yehudah (*SOR* 7,2); Nehoray (*SOR* 22,13), Simón (*SOR* 22,13), Yehosúa ben Qorja (*SOR* 23,11), Yehudah (*SOR* 27,11).

Con estas observaciones mi felicitación al Prof. Girón que nos ha ofrecido magistralmente una obra maestra, para aprender de ella y de él.

MIGUEL PÉREZ FERNÁNDEZ

ERNST JENNI, *Die hebräischen Präpositionen*. Band 1: *Die Präposition Beth*. Stuttgart-Berlin-Köln, Verlag W.Kohlhammer, 1992. 398 pp. ISBN: 3-17-011771.

Ante todo, quisiera pedir excusa por el retraso involuntario producido en la publicación de este comentario. Retraso debido principalmente al deseo de elaborarlo con la mayor detención y comprensión posible. Tengo que adelantar que, aun después de una concienzuda y detallada lectura del libro, temo no haber captado suficientemente toda la riqueza de contenido de la obra. O que la abundancia de los árboles no permita percibir el bosque.

Digamos, ante todo, que el libro objeto del comentario es el primero de una serie de tres, dedicados, respectivamente, al análisis y estudio de las preposiciones *b-*, *l-* y *k-*. El tomo correspondiente a la preposición *kaf* ha aparecido en el intervalo de tiempo transcurrido. Pero no podemos incluirlo en este comentario.

Como detalle anecdótico, podemos resaltar el dato indicado en el prólogo (p.5) de que este volumen de casi cuatrocientas páginas es el «desarrollo» de lo que originariamente se había planeado como un artículo de *Festschrift* sobre el *Beth essentiae*.

Todavía dentro del prólogo, se recuerda que la categoría gramatical de la preposición, a pesar de su peso numérico (unas 60.000 documentaciones en el Antiguo Testamento), ha tenido hasta ahora un tratamiento más bien marginal; y que la mayoría de las gramáticas y léxicos disponibles han visto la luz "vor dem Aufschwung der neueren Semantik" (ibídem). Adelantemos que la mentalidad lingüística representada por esa "neuere Semantik" es, fundamentalmente, la de J.Lyons y su escuela.

El libro está dividido en dos partes fundamentales: una primera de carácter general (pp. 11-39), en que se hacen unas consideraciones sobre el sistema de las preposiciones hebreas, y otra (pp. 41-359, más los índices de las pp. 360-398), dedicada al estudio concreto de los usos de la preposición *b-*.

De la primera parte destacaría los siguientes puntos.

En cuanto al aspecto metodológico, se alude en primer lugar y un poco de pasada (p. 11 y nts. 3-5; cf. también p. 27) al problema planteado por la ausencia de la preposición *min* en ugarítico y su sustitución por *b-l-*, con la consiguiente transposición de dicho problema al campo del hebreo bíblico. Contra M.Dahood y su escuela se afirma que "setzt sich die neuere Forschung mit Recht wieder für relativ spezifische semantische Anwendungsbereiche mit nur kleinem 'overlap' an den Rändern ein". Ya en estas páginas introductorias se sienta un principio que va a conformar todo el curso de la investigación: "Die syntaktischen Probleme... sollen in den Hintergrund treten gegenüber der semantischen Untersuchung der hebräischen